

Testamento del poeta popular Bernardino Guajardo

No hallo por dónde empezar
Para hacer mi testamento;
Talvez este documento
Lo han de querer anular.

Principiaré sin quebranto,
I para que mejor cuadre,
En el nombre de Dios Padre,
Hijo i Espiritu Santo.
Es mi voluntá, i por tanto,
Primero he de suplicar
Que pronto me hagan llamar
Un escribano, un notario.
Para hacer el inventario,
No hallo por dónde empezar.

Item, la mejor herencia
Que a los católicos dejo,
Es que sigan mi consejo,
Firmes en vuestra creencia,
Defendiendo la existencia
De Dios en todo argumento,
Hasta vencer al violento
Error del hereje inmundo.
Hé aqui en lo que me fundo
Para hacer mi testamento.

Item mas, ningún testigo
Quiero que se halle presente,
A no ser un fiel creyente,
Leal i verdadero amigo.

Basta con lo que yo digo
En pleno conocimiento
El dinero con que cuento
No lo deajo al albacea.
Creyendo que inútil sea
Talvez este documento.

De versos algunos miles
Al gobierno recomiendo,
Porque no sigan rijiendo
Las nuevas leyes civiles;
I a los tránsfugas o viles
Les voi a recomendar
Que lean un ejemplar
Del periódico *Chileno*,
I éstos lo que haya de bueno
Lo han de querer anular.

Al fin, queridos lectores,
Por lo que les deajo dicho,
No se entreguen al capricho
De falsedades i errores,
Con que muchos impostores
Arruinan a la nacion.
Todos en igual union
Tienen el justo deber
De amparar i defender
Nuestra santa relijion.

BERNARDINO GUAJARDO.

Ver lira completa